



Luces y sombras de la ciudad

El rostro doloroso de Valparaíso



Hugo Rolando Cortés
Academia Chilena de la Lengua

Si bien Valparaíso ha sido mirado y admirado por la belleza múltiple y paradójica de su topografía: sus cerros, quebradas, vericuetos, escalas y escaleras que trepan incansables hasta la cima de la ciudad, de la que han dado cuenta escritores, cronistas, pintores, paisajistas, arquitectos, fotógrafos y todos cuantos han querido dejar testimonio de ese embudo que provoca el conjunto de su peculiar presencia, subyace en su historia esencial el otro rostro oculto, estigmatizado por la desgracia y las calamidades que han caído sobre su territorio con fuerza destructora, amagando sin cesar el solitario carácter de sus habitantes, sello de su fatalismo espiritual, que ha vencido la adversidad para renacer, literalmente, de las cenizas.

Es lo que propone este libro "El aminorar infanzu en un Valparaíso so preidente", del que es autor el profesor de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Valparaíso, Sergio Flores, de larga y prestigiosa trayectoria académica.

El rápido y espontáneo crecimiento de la ciudad durante la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX que sirvió, entre otros logros, instalar en Valparaíso la primera línea de vapores que comunicaba América del Sur con Europa, en 1839; la primera ciudad en tener teléfono eléctrico, en 1850; la creación del primer cuerpo de Bomberos, en 1851 y la iluminación a gas que reemplazó a los colihues faules, en 1861. Luego con el paso de una sobrepoblación tal que se hubiesen tomado las medidas sanitarias del caso la ciudad, entonces, debía sufrir los ataques de epidemias y enfermedades que diezmaban dramáticamente a su población. Pero es, sin embargo, el fenómeno sísmico, recurrente en

más doloroso que la memoria colectiva recuerda: el terremoto de 1906. El profesor Flores, no da abajamiento, relata la escena. "El sismo se inició a las 19:55 horas del día 15 de agosto comenzó con un leve movimiento oscilatorio que siete minutos más tarde se transformó en un fenómeno devastador. En medio de la lluvia y de las neblinas que duraron toda la noche, los personas buscaban entre las ruinas de los edificios y casas caídas a sus parientes y amigos. Fue el barrio del Almendral el más afectado y las víctimas se calcularon en tres mil personas; la destrucción de la ciudad fue casi completa.

El episodio del Franque Moru al 11 de agosto de 1688, en un día soleado que no había presagiado ningún hecho infausto, la represa cede a las fuerzas de las aguas que caen desde trescientos metros de altura. Arrasan con su carga de piedra y todo lo que encuentran a su paso, hasta casi sepultar las calles San Juan de Dios (Condell) y plaza Anbal Pinto e inundar la calle Bellavista. El embudo de la ciudad se ha convertido en minutos en una sombría gris de escombros y sus habitantes, consternados, han visto desaparecer sus preferencias y sus sueños.

Pero está dicho que el libro de Sergio Flores es también un elogio a la entereza del ciudadano porteño. Sobre los escombros de la localidad y el infortunio levantará, una vez más, un nuevo día, tomará en sus brazos la ciudad que le es tan amada y sobre sus ruinas reconstruirá un mañana mejor.

No es la única lección del profesor Sergio Flores en este volumen documental sobre la historia, que conmueve al lector y lo sumerge a las luces y sombras de esta Valparaíso, envejecido

El Rostro doloroso de Valparaíso [artículo] Hugo Rolando Cortés

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Rostro doloroso de Valparaíso [artículo] Hugo Rolando Cortés. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile